**Domingo 17 del Tiempo Ordinario A - 'El Reino de Dios es como un Tesoro escondido' - Iglesia del Hogar: en Familia, como Iglesia doméstica, preparamos la Acogida de la Palabra de Dios proclamada durante la celebración de la Misa dominical**

[Recursos adicionales para la preparación](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CTOcicloA%5CdomA17.html#Recursos_adicionales_para_la_prepración_)

[1. Introducción a la Palabra](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CTOcicloA%5CdomA17h.html#_Toc13391270)

[1.1 Primera Lectura: 1R 3,5.7-12: “Pediste discernimiento”](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CTOcicloA%5CdomA17h.html#_Toc13391271)

[1.2 Segunda Lectura: Rm 8,28-30: “Nos predestinó a ser imagen de su Hijo”](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CTOcicloA%5CdomA17h.html#_Toc13391272)

[1.3 Evangelio: Mt 13,44-52: “Vende todo lo que tiene y compra el campo”](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CTOcicloA%5CdomA17h.html#_Toc13391273)

[2. REFLEXIONEMOS](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CTOcicloA%5CdomA17h.html#_Toc13391274)

[2.1 Los padres](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CTOcicloA%5CdomA17h.html#_Toc13391275)

[2.2 Con los Hijos](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CTOcicloA%5CdomA17h.html#_Toc13391276)

[4 VIVENCIA FAMILIAR](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CTOcicloA%5CdomA17h.html#_Toc13391277)

[3. RELACIÓN CON LA MISA](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CTOcicloA%5CdomA17h.html#_Toc13391278)

[5. Nos Habla la Iglesia](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CTOcicloA%5CdomA17h.html#_Toc13391279)

[6. Leamos La Biblia con la Iglesia](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CTOcicloA%5CdomA17h.html#_Toc13391280)

[7. Oraciones](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CTOcicloA%5CdomA17h.html#_Toc13391281)

[7.1 POR VOSOTROS Y POR TODOS LOS HOMBRES](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CTOcicloA%5CdomA17h.html#_Toc13391282)

[7.2 Entrega (Rito oriental: Nocturno)](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CTOcicloA%5CdomA17h.html#_Toc13391283)


**Falta un dedo: Celebrarla**

**1. INTRODUCCIÓN A LA PALABRA**

**1.1 Primera Lectura: 1**[**R 3,5.7-12: “Pediste discernimiento”**](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CTOcicloA%5CdomA17.html#Lectura_del_libro_primero_de_los_Reyes_3,_5._7-12._)

Vale la pena de repasar su oración de los últimos días y preguntarse qué cosas ha pedido al Señor. Será un sinnúmero de cosas y seguramente incluye su propio bienestar y el de su familia.

Entre las encantadoras historietas del pasado he encontrado una que habla de dos súbditos que son recibidos por su rey y éste les concede tres deseos a cada uno. El primero pide tiempo para pensar porque no sabe decidirse tan instantáneamente entre tantas posibilidades. El segundo, en cambio, dice que sólo tiene un deseo y que lo declarará enseguida, si lo desea el rey. Picado por la curiosidad el rey le invita a manifestar su deseo y recibe como respuesta:”Tengo sólo un deseo, el deseo de siempre agradar a mi rey”. Esto le gustó sobremanera al rey que lo colmó de regalos y le invitó a quedarse con él.

En realidad necesitamos sólo una cosa. La que la escogió María, la hermana de Marta, y Jesús dijo que no  le  sería quitada. Me parece que los cristianos andamos a veces un poco despistados. Pedimos esto y aquello y nos olvidamos de que nuestro Padre en el cielo ya sabe lo que necesitamos. Busquemos las cosas importantes y lo demás nos será dado por añadidura. Leamos este pasaje y aprendamos a pedir lo que importa en realidad.

**1.2 Segunda Lectura: [Rm 8,28-30: “Nos predestinó a ser imagen de su Hijo”](file:///D%3A%5C%5CDocumentos%5C%5CMis%20sitios%20web%5C%5Cpublic_html%5C%5Cdomingos%5C%5CTOcicloA%5C%5CdomA17.html%22%20%5Cl%20%22Lectura_de_la_carta_del_Ap%C3%B3stol_San_Pablo_a_los_Romanos_8%2C28-30._%22%20%5Ct%20%22_blank)**

Lo que va a leer ahora en este pasaje de la carta a los Romanos, no lo va a creer. Bueno, va a aceptarlo como Palabra de Dios. Pero en la vida práctica no lo va a vivir. Es un ejemplo para mostrarnos de cómo somos creyentes fervientes ‘teóricos” y ateos prácticos.

Me refiero especialmente a la primera frase, eso de”todo les sirve para bien”. ¡TODO! Todo lo que le pasó durante la semana, el mes, el año pasado, s le sirve para bien porque usted ama a Dios.

Ahora voy a probarle lo del”ateo". Si fuera cierto que usted es consciente que todo le sirve para bien, alegrías, penas, fracasos, éxitos, usted estaría alabando a Dios a más no poder. Despertaría alabando a Dios, se acostaría alabándolo. No se desesperaría porque sabe que todo le sirve para bien suyo y de los suyos. No estaría triste, porque sabe que todo es para bien. ¿Y qué hace en realidad? Quejarse con Dios y con todo el mundo de su vida tan difícil en lugar de darle las gracias porque le ha enviado justo este problema, aquel sufrimiento porque usted lo necesitaba para su bien.

Podemos comenzar con dar gracias a Dios por el último fracaso que hemos tenido. Luego pasaremos al siguiente problema. Esto lo haremos después de haber leído en alta voz esta lectura. Y para no olvidar escriba la primera frase en un papel y péguelo en el espejo o en lugar donde lo verá frecuentemente, y cada vez que lo vea, déle gracias a Dios.

**[1.3 Evangelio:](file:///D%3A%5C%5CDocumentos%5C%5CMis%20sitios%20web%5C%5Cpublic_html%5C%5Cdomingos%5C%5CTOcicloA%5C%5CdomA17.html%22%20%5Cl%20%22Lectura_del_santo_Evangelio_seg%C3%BAn_San_Mateo_13%2C4%C2%A252._%22%20%5Ct%20%22_blank)[Mt 13,44-52: “Vende todo lo que tiene y compra el campo”](file:///D%3A%5C%5CDocumentos%5C%5CMis%20sitios%20web%5C%5Cpublic_html%5C%5Cdomingos%5C%5CTOcicloA%5C%5CdomA17.html%22%20%5Cl%20%22Lectura_del_santo_Evangelio_seg%C3%BAn_San_Mateo_13%2C4%C2%A252._)**

Había una vez un señor al que le ofrecieron un pingüe negocio. Le decían que iba a ganar el 200% de su inversión. Siendo el señor precavido y prudente hizo una pequeña inversión aunque la persona que le ofrecía el negocio era de toda confianza. Y verdad que le rindió el 200%. Luego quiso invertir toda su plata pero el negocio había terminado. Se imaginan la cólera de este señor, los reproches que dirigiría a sí mismo:” ¿Por qué no he invertido más? ¡He sido un tonto!” Fue un tonto porque no se fió del que le ofreció el negocio, quiso comprobarlo por su propia cuenta porque  solía fiarse sólo de su propio criterio.

Pienso que hay tantos cristianos infelices, insatisfechos porque no inviertan en el Reino de Dios. No se fían de la persona que les ofrece el mejor negocio del mundo: Cristo, el Señor.

¿Qué no es cierto? Entonces ¿por qué trabajan con recomendaciones, con coimas, con influencias? ¿Por qué se fían más de su cuenta bancaria que del amor de Dios? ¿Por qué trabajan con ahínco para lograr una posición social? ¿Por qué las señoras se desviven para lograr un buen partido para sus hijos? Es que queremos asegurarnos por ambos lados. Creemos en la Palabra de Dios. Creemos que Dios nuestro Padre cuidará de nosotros. Pero, por si acaso, vamos a poner un seguro de parte nuestra. Por cierto, nunca vamos a pensar que Dios no se acordará de nosotros. Pero en la práctica le tenemos más confianza a nuestro ingenio que al amor de Dios.

Imagínense su vida como una copa de oro. Mientras está llena de podredumbre, no entra nada o muy poco y esto poco estará adulterado. Conforme la vacía de las cosas malas o inferiores en la misma proporción se llenará del vino precioso del Reino. Inviértalo todo y lo ganará todo. Esta lectura se lo probará.

**2. REFLEXIONEMOS**

**2.1 Los padres**

De la misma manera que Dios cuidó de los israelitas en cu su caminar hacia la tierra prometida, así también cuida de nosotros en nuestro camino hacia la patria celestial. Al cristiano no le hace falta que demos una demostración de cómo lo hace. Nos ilumina, nos santifica, nos protege de las asechanzas del enemigo maligno y nos alimenta con el pan celestial. Nos guía amorosamente y nos da todo lo necesario en nuestro camino hacia el cielo.

Dios nos concede también las cosas de la tierra. Alimentos, vestido, salud, talento; todo viene de su mano paternal. También los bienes temporales deben servirnos para nuestra eterna salvación.

Estamos en las manos de Dios. El ha previsto los menores detalles de nuestra vida y todo lo dispone para nuestra salvación. “Dios cuidas de de cada uno de nosotros como si fuera uno solo y de todos, como de cada uno”, dice San Agustín. Este cuidado que Dios tiene de nosotros es lo que llamamos la divina providencia. Dios es bueno para con todas sus criaturas. No menosprecia a ninguna; mira por todas, y les o concede innumerables beneficios. Dios es bondadoso. ¿Cuál es nuestra reacción ante este hecho? ¿A lo mejor somos como aquellos esposos de años que se han acostumbrado al amor del otro que ni siquiera piensan agradecérselo?

**2.2 Con los Hijos**

Había una vez un joven que decidió ir en busca del reino de Dios. Primero se fue a una tienda a comprar un libro con todos los países del mundo, pero no lo encontró el reino ahí. Pensaba: Lo encontraré en Palestina donde vivió y murió nuestro Señor. Pero allí encontraba sólo el nombre de Israel. Consultó a otros libros. Y nada. Por fin le ocurrió buscar en la Biblia misma hasta que leyó por alguna parte de ella: 'El reino de Dios está en medio de ustedes’. Esto ya no lo entendía. Así que se fue a consultar a un hombre sabio que vivió fuera de la ciudad en la soledad. Este le contestó con una frase enigmática:”Busca al rey y tendrás el reino”.No quiso decirle nada más. El joven se fue pensativo: ¿Quién es el rey del reino de Dios?

La respuesta la sabemos porque es fácil. Ahora ¿por qué dice Jesús que el reino de Dios es como un tesoro escondido, es como un comerciante? Dios está escondido y sólo los que están dispuestos a dejar otras cosas no tan necesarias lo pueden conseguir. Vamos a conversar sobre esto para comprenderlo  mejor.

Luego, si hay tiempo y ganas e invirtiendo la  figura, se puede conversar también sobre lo que significa que Dios es como un mercader que lo entrega todo para ganar la perla preciosa que somos nosotros. Es que nosotros no somos los únicos llamados a  poner en juego lo nuestro para conseguir el Reino de Dios. Dios ya hace rato puso en juego todo lo suyo para conquistar la perla  somos nosotros preciosa. Entregó a su propio Hijo por nosotros.

**4 VIVENCIA FAMILIAR**

Siempre es bueno y provechoso buscar una aplicación muy práctica de lo reflexionado. No convienen las exageraciones porque desaniman: uno se propone demasiado a la vez o se propone  algo superior a sus fuerzas. Evitemos también el  otro extremo: el de no proponernos nada que será generalmente nuestra tendencia. Habrá que buscar siempre un progreso creciente que deje lugar a la generosidad individual. Para hoy sugerimos que la familia sacrifique una vez un placer o descanso del domingo para ir a visitar a algún enfermo o anciano. La idea es esta: que en este anciano o enfermo encontraremos a Jesús y lo que sacrificamos es poco en comparación de lo que recibiremos.

**3. RELACIÓN CON LA MISA**

Para muchos cristianos la Misa misma es un tesoro escondido que no llegan a descubrir o no quieren descubrir porque las cosas que deberían vender para poder comprar el campo donde está escondido el tesoro: un esfuerzo de recogimiento, una apertura a la palabra de Dios, un contacto diario con el Señor. Recordemos que al Señor nadie le gana en generosidad. ¿Qué más nos puede dar? Ya nos lo ha dado todo cuando entregó a su Hijo y sigue entregándolo en la Misa. Reavivamos nuestra fe porque la Santa Misa es origen y culminación de toda comunidad cristiana.

**5. NOS HABLA LA IGLESIA**

Necesidad del sacrificio

No es ajeno a este propósito recordar aquí a todos, tanto a los poderoso como a los humildes que es absolutamente inseparable del sentido que la sabiduría cristiana tiene de la vida la voluntad de vivir sobriamente y de soportar con la gracia de Dios, el sacrificio.

 Más, por desgracia, hoy se ha apoderado de muchos el anhelo inmoderado de placeres. No son pocos, en efecto, los hombres para quienes el supremo objeto de la vida es anhelar los deleites y saciar la sed de sus pasiones, con grave daño indudablemente del espíritu y también del cuerpo. Ahora bien, quien considere esta cuestión, aun en el plano meramente natural del hombre, ha de confesar que es medida sabia y prudente usar de reflexión y templanza en todas las cosas y refrenar las pasiones. Quien, por su parte, considera dicha cuestión desde el punto de vista sobrenatural, sabe que el Evangelio, la Iglesia católica y toda la tradición ascética exigen de los cristianos una intensa mortificación de las pasiones y paciencia singular frente a las adversidades de la vida, virtudes ambas, que han de garantizar el dominio firme y equilibrado del espíritu sobre la carne, ofrecen medio eficaz de expiar la pena del pecado, del que  ninguno está inmune, salvo Jesucristo y su Madre Inmaculada.

(Papa Juan XXIII “Madre y Maestra” nos. 234-235)

**6. Leamos La Biblia con la Iglesia**

17ª  semana

L.  Ex 32,15-24.30...34         S.105    Jer 13,1-11           Deut 32,18-21  Mt 13,31-35

M. Ex 33,7-11; 34,5b-9.28    S.102   Jer 14,17-22          S.78                  Mt 13,36-43

M. Ex 34,29-35                       S. 98    Jer 15,10.16-21    S. 58                  Mt 13,44-46

J.   Ex 40,14-19.32-36           S. 83    Jer 18,1-6              S. 145                Mt 13 47-53

V. Lev 23,1.4—11.15-16.27.34b-37   S.80     Jer 26,1-9    S.68              Mt 13,54-58

S.  Lev 25,1.8-17                     S.66     Jer 26,11-16.24    S-68                   Mt 14,1-12

**7. ORACIONES**

***7.1 POR VOSOTROS Y POR TODOS LOS HOMBRES***

Hermanos, pidamos a Dios que purifique nuestra intenciones para que el Padre no aleje sus ojos de la ofrenda de nuestras vidas.

Unidos a todos los hermanos, los hombres, que, en nombre de su fidelidad a la condición humana, rechazan a cualquier oración o sacrificio, despojemos nuestra religión de toda hipocresía para que nuestra oración y nuestra ofrenda lleguen hasta el Dios, invisible y misterioso, el Dios que nadie puede nombrar ni reducir a imágenes o conceptos.

Todos: Te lo pedimos, Señor.

Unidos a todos los cristianos, nuestros hermanos de los que estamos apartados por el egoísmo y la división, para que los hombres no rechacen a la Iglesia por ser incapaz de unidad, ofrecemos a Dios, que tiene el secreto de toda comunión, nuestros deseos de reconciliación.

Todos: Te lo pedimos, Señor.

Unidos a los miembros del pueblo de Dios, al Papa y a los obispos del mundo entero pongámonos al ritmo de la Iglesia extendida por la tierra, para que nuestra oración y ofrenda y nuestra preocupación por las Iglesias lleguen hasta el altar de Dios.

Todos: Te lo pedimos, Señor.

Unidos al Espíritu Santo que conoce el secreto deseo de nuestro corazón y que sugiere el sentido que hemos de dar a las cosas, ofrecemos a Dios nuestra esperanza, y la esperanza de la creación entera de ver un día al universo en manos de los hijos de Dios.

Todos: Te lo pedimos, Señor.

(Oración muy apropiada para rezarla antes de ir a Misa).

***7.2 Entrega (Rito oriental: Nocturno)***

Dios inmutable, que no cambias:

Tú conociste el cambio cuando padeciste en tu carne.

La Creación, no pudiendo soportar verte colgado del madero se estremeció de pavor.

En su congoja cantaba tu prodigalidad. Pero Tú, tras descender a los infiernos,

has resucitado al tercer día dando la vida al mundo.